

Nos dice: **la Regla OFS Cap II, 10**

Asociándose a la obediencia redentora de Jesús, que sometió su voluntad a la del Padre, **cumplan fielmente las obligaciones propias** de la condición de cada uno, en las diversas circunstancias de la vida, y sigan a Cristo, pobre y crucificado, confesándolo aun en las dificultades y persecuciones.

Nos dicen: **las Constituciones Generales art. 12**

2.- Con Jesús, obediente hasta la muerte, procuren conocer y cumplir la voluntad del Padre. Den gracias a Dios por el don de la libertad y la revelación de la ley del amor. Acepten la ayuda que, en la Iglesia, se les ofrece para cumplir la voluntad del Padre por quienes están constituidos en autoridad y también por los hermanos. Asuman, con serena firmeza, el riesgo de opciones valientes en la vida social.

❖ Dios nos ha regalado la Vocación de seglares franciscanos, pero ninguno tiene el camino terminado estamos en marcha y cada día tenemos que descubrir que nos pide, su Voluntad. Debemos vivir nuestras realidades cotidianas preguntándonos cada día ¡Señor, que quieres que haga?..

Nos dice: **La Formación Nac. 2013 Vocación específica Ficha 3**

El *hoy* de Dios es siempre **hoy**, no es nunca ayer, no está superado por las modas de los hombres. Aquí no se trata de ir descalzos como Francisco, macerarse con ayunos extremos u otras cosas semejantes, si no **convertirse en lo profundo** y, **como hombres de nuestro tiempo**, dejar que sea el Espíritu del Señor quien nos diga qué quiere que haga y secundar con la misma determinación de Francisco los impulsos de este mismo Espíritu.

Cada espiritualidad pertenece a quién la vive en primera persona, a quién la interpreta y no a otros, y nosotros **franciscanos seglares**, la recibimos directamente de Francisco y no de otros, para introducirla, con sus características propias, en la vida

secular, laica y ordenada. Debemos mirar a Francisco en primer lugar.

Nos dice: **el Evangelio Mt 12, 48-50**

Jesús le respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?».

Y señalando con la mano a sus discípulos, agregó: «Estos son mi madre y mis hermanos.

Porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre».

Nos dice: **S. Francisco Escritos. 1CtaF**

¡oh, cuán dichosos y benditos son los hombres y mujeres que practican estas cosas y perseveran en ellas!

Porque se posará sobre ellos el espíritu del Señor y hará en ellos habitación y morada; y son hijos del Padre celestial, cuyas obras realizan; y son esposos, hermanos y madres de nuestro Señor Jesucristo.

Somos esposos cuando el alma fiel se une, por el Espíritu Santo, a nuestro Señor Jesucristo. Le somos hermanos cuando cumplimos la voluntad del Padre, que está en los cielos. Madres, cuando lo llevamos en el corazón y en nuestro cuerpo por el amor divino y por una conciencia pura y sincera, y lo damos a luz por las obras santas, que deben ser luz para el ejemplo de otros.

También nos dice: **Test**

Y yo trabajaba con mis manos, y quiero trabajar; y quiero firmemente que todos los otros hermanos trabajen en algún oficio compatible con la decencia

❖ Es la respuesta a la gracia de trabajar, históricamente los seglares franciscanos se han santificado en el campo, en las fabricas, en las escuelas, en centros de salud y muchos lo han hecho como padres y madres de familia.